

1. **COME AGUA BEBE BARRO.** Cuadro de Ana Barriga (2017), en Yusto/Giner. Técnica mixta sobre lienzo. 97 x 130 cm. 3.200 euros.
 2. **CERCADO.** Oleo y escayola sobre tela de 2017 de Maxon Higbee, en Espacio Valverde. 110 x 72 cm. 3.000 euros. 3. **RASTRO.** Oleo sobre tela de 2017 de Rafael Canogar, en Alvaro Alcázar. 60 x 83 cm. 12.000 euros. 4. **SHEEP SHADOW.** Fotografía de Wolfgang Tillmans, en Juana de Aizpuru. Disponible en dos formatos: 57,2 x 70 cm (edición de tres ejemplares y una prueba de artista), 34.000 euros; y 137 x 204 (edición de un solo ejemplar y una prueba de artista, con marco de artista), 100.000 euros.

crisis, salía obra de las galerías para ir directamente al almacén sin salir de la caja. “Era una locura, y aquellos precios no se han recuperado. Lo que antes se vendía por tres, hoy vale uno”.

A cambio, se ha llegado a un modelo más “sostenible”, con mayor número de galerías y coleccionistas. Y la nueva Estampa, que este año celebra su 25 edición, ha contribuido decisivamente. “Con un equipo pequeño y recursos propios [el apoyo público no supera el 10% del presupuesto], hemos ayudado a sincerar el mercado del arte en España”, admite, más modesto, su responsable, que da los precios en los que se mueve hoy el coleccionista que acude a la feria: “De presupuesto entre medio y medio/alto, entre 6.000 y 60.000 euros al año, pocas veces adquiere obra por encima de 30.000”. También destaca que es más culto, y las galerías actúan en consecuencia. “La base es la confianza. El trato personal es fundamental”, continúa De Francisco, quien trabajaba en la galería Estiarte al aceptar su actual cargo hace siete años.

ÁMBITO NACIONAL. Muchos de sus amigos le advirtieron del riesgo que asumía, porque llegó en plena revolución a Estampa, comprada en 2009 por dos publicistas, Juan Antonio Rodríguez Deorador y Lorenzo Ruiz. El primero es su presidente y quiso desde el primer momento dejar de centrarla en la obra gráfica, que había perdido su tradicional pujanza, y abrirla a otros formatos, desde el vídeo hasta la fotografía. Como apunta el director, “hoy no nos frenamos con nada”. Lo hacen más en el ámbito geográfico, al concebirse en lo esencial como una feria de galerías españolas para coleccionistas españoles. Funciona, por tanto, como alternativa a ARCO, de carácter más internacional, y mientras una se celebra en septiembre, la otra, en febrero. Aunque la ventana al exterior no se cierra del todo en Estampa, que ha invitado por primera vez este año a periodistas extranjeros además de poner en marcha el programa Colecciona Meeting Point, que reúne a coleccionistas (y sus asesores), directores institucionales y profesionales de toda Europa.



CHEMA DE FRANCISCO

La meta es crecer en calidad pero no en cantidad. “La nave 16 de Matadero de Madrid es suficiente”, asegura De Francisco. Un recinto que acogerá más de 60 galerías. El año pasado se superaron los 19.000 los visitantes. Además se batió el récord de obra más cara nunca antes vendida en la feria por la pintura *Proyecto Umbrellas* (1990, Christo), adquirida por 350.000 euros por un coleccionista privado de Madrid. “Nuestro programa plantea como objetivo fundamental el impulso del coleccionismo privado en España, haciendo especial esfuerzo en su extensión social, en la iniciación a la compra del arte contemporáneo y en fomentar la responsabilidad y compromiso del ciudadano con la cultura a través de este mercado”, sintetiza su director.

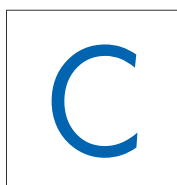
La feria se abre al arte contemporáneo “más allá de lo que era, una feria de edición”, explica De Francisco. Y se pone de manifiesto con Mapa, un programa que cuenta con el periodista y comisario Guillermo Espinosa y busca “revisar la joven pintura española y los nuevos caminos que están transitando con una gran elaboración estética”. ◀

ARTE

FERIA

DE OTOÑO

Más de 60 galerías acuden a la 25 edición de **ESTAMPA**. La que empezó centrada en obra gráfica, es hoy una de las citas del arte contemporáneo en España en cualquier formato. Por **TXEMA YBARRA**



Chema de Francisco, director de la feria de arte contemporáneo Estampa, es ante todo un apasionado del arte. “Es una forma de conocimiento genera madurez social y ayuda a desarrollar el pensamiento crítico”, asegura al tiempo que baja

a tierra al hablar del “incomprendido” mercado del arte en España. “Hablamos de un negocio superespecializado que vende bienes espirituales. Sus beneficios son sociales y personales; te comprometes con la creación artística de tu tiempo. No es como comprar calcetines”, advierte para que no genere “frustración” entre quienes ven en cuadros, fotografías y otros soportes nada más que una inversión financiera. De Francisco echa la vista atrás y recuerda que, antes de la

Estampa se celebra del 21 al 24 de septiembre en Matadero de Madrid. Más información: estampa.org